Panorama

Desde mediados de septiembre, el peso ha registrado una depreciación significativa, pasando de niveles cercanos a 17.15 a alrededor de 18.6 pesos por dólar, en un entorno en el que se han deteriorado varios de los factores que anteriormente favorecían a la moneda mexicana. En particular, el aumento de 25 pb de la tasa de la Fed, a 3,75%-4,00%, redujo el diferencial frente a la tasa de 6,50% de Banxico, moderando el atractivo relativo del carry trade; asimismo, las señales de que Banxico podría considerar ajustes a la baja añadieron presión sobre el peso. A ello se suma un entorno externo menos favorable, caracterizado por mayores tensiones geopolíticas en Oriente Medio, el repunte de los precios del petróleo y una mayor demanda de activos de refugio, factores que han fortalecido al dólar y elevado la sensibilidad de las divisas emergentes a episodios de aversión al riesgo. La incertidumbre comercial permanece como fuente de volatilidad, particularmente ante las revisiones anuales del T-MEC y los cambios en la política arancelaria estadounidense. No obstante, los fundamentos externos de México continúan ofreciendo cierto soporte: la balanza comercial registró un superávit de 605 millones de dólares en agosto, mientras que la IED alcanzó un máximo de 34.968 millones de dólares durante el primer semestre, aunque con una elevada concentración en reinversión de utilidades. En este contexto, más que un deterioro de los fundamentos externos, la depreciación reciente del peso parece estar asociada principalmente al estrechamiento del diferencial de tasas y a un entorno global de mayor aversión al riesgo y fortalecimiento del dólar.

Expectativas de la paridad peso por dólar

	2025	2026
Promedio	20.05	20.52
Mediana	20.00	20.50
Máximo	21.75	22.00
Mínimo	18.94	19.30

Fuente: Citibanamex, Encuesta de Expectativas de Analistas de Mercados Financieros, 7 de julio de 2025.

PESO/ DÓLAR

